Joshua Pugel

SPAN 301-S

Dra. Fernández

13 diciembre 2018

Mi Viaje Hacia El Bialfabetismo

¿Quién soy? Me llamo Joshua. Soy estadounidense, como mis padres y como sus padres también. Mis bisabuelos vinieron de Europa: mis bisabuelos paternos vinieron de Eslovenia y Croacia, y los maternos de Suecia e Inglaterra. Mi padre sólo habla inglés, y mi madre habla un poquito de francés. Cuando mis hermanos y yo crecemos, sólo hablábamos inglés. Empezamos a aprenderlo hace el nacimiento, y como mucha gente en California del Norte, hablamos inglés en casa y en la escuela. Tiene sentido: en el Condado de Nevada, de donde soy, 93% de la población son anglohablantes. Mis amigos no hablaron español ni mis maestros – mis únicas experiencias con la lengua eran palabras de comida y en la televisión (los programas como “Dora the Explorer”). Después de terminar el grado 8, mi familia y yo acogimos a un estudiante de intercambios español, Andrés. Él volvió otra vez los siguientes 2 años y yo les visité a él y a su familia después de graduarme en 2015. Todavía hablamos hoy en día y siempre fomenta mi educación, y estoy seguro de que esta experiencia fue muy influyente en mi decisión de estudiar la lengua. Además, mi primera clase de español fue en el grado 9 con Sra. Treat, una maestra joven y muy apasionada de enseñar. No lo sabía en ese momento, pero pensando en el pasado, ella me influyó más que todas las otras maestras cuyas clases yo tomé. Continué los siguientes 3 años en clases del español, y en el grado 12, yo era el único estudiante en Español 4 y el Cálculo. (Para ser justo, la escuela era bastante pequeña: sólo fuimos 95 en total.) Después de graduarme, estudié 4 semestres más en Sierra College, donde las clases del Español y Geografía despertaron mi interés de estudiar Lenguas y Culturas Mundiales, cuales me trajeron aquí a CSUMB.

Para mí, estudio el español porque la lengua me interesa y porque vivimos en una sociedad multilingüe. En este país y especialmente en California, hay una multitud de idiomas hablados cada día en todas las ciudades. A mí me siento que aprender otras lenguas sirve para abrir la mente, y ayudar en ser aceptando de otras formas de vivir. Por eso yo elijo estudiar el español para que pueda ser una persona más informada y para aprender otra versión de la historia y la cultura de los Estados Unidos. Sin embargo, es importante recordar que es más difícil aprender otra lengua como adulto que como niño. Y eso no lo digo como relate a la formación del cerebro niño versus la del cerebro adulto. En otras palabras, creo que es más difícil aprender otra lengua como adulto porque por toda la niñez, aprendemos UNA manera de vivir y UNA historia del país y nuestra cultura. (Por lo menos, esta idea es verdad en las escuelas que asistí yo. Aprendimos sobre la Fiebre del Oro y los mineros quienes vinieron en 1848 pero nunca aprendimos sobre los chinos quienes eran explotados y trabajaron más duros que los “Miner Forty-Niners”.) Cuando estudiamos como adultos, es una necesidad liberarnos de estos prejuicios que están cimentados en nuestras identidades. Y creo que este conocimiento es como difieren el bialfabetismo y la fluidez. Yo diría que soy casi-bilingüe, pero no diría en este momento que hablo con fluidez, porque todavía estoy aprendiendo la cultura y los problemas que tienen los hispanohablantes en este país y el mundo.

Durante mi niñez, no tuvo ninguna experiencia con otras lenguas en las clases ni en nuestro hogar y por eso, es más difícil hacer conexiones personales con los materiales que hemos estudiado en clase este semestre. Sin embargo, encuentro una conexión con el cuento por María Balderrama, llamado “Border Literacies”. En este cuento, María en su niñez habló español en casa y aprendió el inglés en el salón de clase. Porque habló los dos idiomas, su maestra le mandó que sea traductora. Y aunque yo nunca experimenté esto en las clases, mi familia siempre me pide traducir frases y palabras en español. El ejemplo más común de esto origina con mi madre, quien siempre me pide ayuda con los crucigramas del New York Times, los cuales a menudo incluyen palabras en español. Otro ejemplo común existe cuando mi familia habla con Andrés: habla inglés con fluidez ahora porque estudia en Londres, pero hace unos años, él me pediría ayuda de traducir cuando se le olvidaba unas palabras. El otro ejemplo en que puedo pensar refiere a la poesía de Gary Soto, que leímos en septiembre. Recuerdo sus poemas sobre la naturaleza y la vida como trabajador del campo. Escribía sobre el aire y el sol, las plantas y las verduras y las frutas, y la vida en general. Nunca he experimentado este tipo de trabajo, pero unos de mis compañeros en mi sitio de aprendizaje-servicio han vivido esta vida. Y cada día que manejé a Salinas, yo veía a muchas personas trabajando en los campos de lechuga, uvas, y otras. Estaban trabajando tan duros y sin mucha sombra, y sólo pudiera pensar en los poemas de Soto que leímos este semestre. Creo que esos poemas me afectaron más de todos los que leímos en la clase 304, aunque solamente los estudiamos por dos semanas. Esto lo creo porque son más personales y más realistas, y tienen tono más sombrío.

Oyendo a las respuestas que di en septiembre y leyendo el ensayo que siguió, no diría que cambió mucho. Yo respondería en la misma manera con una excepción: la octava pregunta, la cual preguntó si estoy envuelto en un movimiento de promulgar el cambio social. Yo cambio esta respuesta porque eso fue exactamente mi sitio de aprendizaje-servicio, trabajando con la campaña de Anna Caballero, candidata del senado estatal aquí en Salinas y el distrito 12. Una de mis responsabilidades fue para caminar y tocar las puertas de las personas registrados como demócratas, independientes, o los sin preferencia de partido. Si abrieron la puerta, yo hablaba con ellos sobre la importancia de votar y sobre las elecciones el 6 de noviembre. Yo respondía a sus preguntas y sus preocupaciones y les daba más información sobre la importancia de elegir políticos quienes representa nuestros valores y quienes van a votar y luchar por nuestros derechos como ciudadanos del Condado de Monterey y del Salinas. En esta manera, me siento que ayudé todo lo que pude como estudiante y paisano. El día de elecciones, hablé con dos personas quienes no iban a votar porque se sintieron que no es importante votar porque sólo son una persona y no marcarán la diferencia. Al final de hablar con ellos, les persuadí para votar y eso me alegró mucho y me hizo sentir orgulloso y logrado.

En mi sitio de aprendizaje, yo utilicé el español cada día. Las reuniones al principio y al final del día fueron conducidas en español. Hablé con mis supervisores en ambas lenguas y con otros voluntarios. Y claro hablé con votantes en español cuando era necesario. Mi experiencia favorita fue hablando con una pareja quienes son maestros en la escuela primaria. Hablaron claramente y me ayudaron cuando yo no sabía cuales palabras quería usar. Además, me ofrecieron unos recursos y eran increíblemente amables. Esta conversación mejoró el día porque ellos vieron que yo tenía problemas para expresar las palabras correctas. ­Este sitio también me ayudó en llegar a ser más fluente porque me enseñó unas de los problemas en la comunidad Chicanx/Latinx. Aprendí sobre los vecindarios inseguros y la necesidad de reforma migratoria. Oí de primera mano unos cuentos del proceso de la inmigración y la vida de los trabajadores de campo en Salinas. En términos del aprendizaje de la lengua, este sitio me enseño unas palabras desconocido sobre la política, incluyendo *boletas de ausencia*, *encuestas,* y *fomentar*. Sobre todo, este sitio de aprendizaje-servicio me hizo más cómodo en conversaciones casuales y menos formales, como las conversaciones en las clases o las palabras que uso en ensayos finales…

Como ya dicho, yo no diría que hablo español con fluidez, aunque me identifico como casi-bilingüe. En el futuro y después de terminar esta clase, yo deseo hacer más trabajo en la comunidad e interactuar con personas de varias profesiones y condiciones sociales y aprender cómo puedo yo efectuar el cambio social. A un nivel más personal, en el futuro, quiero dedicar mi tiempo y ayudar con la política. Me gustó mucho este sitio de trabajar como voluntario y como he mencionado muchas veces, creo es importante participar en la democracia para que los representantes oigan nuestras voces y que no nos olviden. Espero que este trabajo me hará más consciente de los problemas que afectan mis vecinos, ambos literales y figurativos.